

## Matutina para Mujeres | Miércoles 12 de Julio de 2023 | Un himno de la Tierra Nueva

### Descripción



### Un himno de la Tierra Nueva

Y digan a los tímidos: «¿Anímense, no tengan miedo! Dios vendrá a salvarlos, y a castigar a sus enemigos». Isaías 35:4, TLA.

Isaías 35 nos transporta mentalmente a ese momento cuando Dios restaure esta tierra, y haya eliminado a quienes la han corrompido. Isaías advirtió al pueblo de Dios de que no se dejaran dominar por el miedo. Cuanto más grande es Dios en nuestras vidas, más pequeños son nuestros miedos. Cuando

Dios abarque la totalidad de tu ser, no quedarÃ¡ espacio para el miedo. Dios se vengarÃ¡ del promotor de todo pÃ¡nico. Los justos serÃ¡n recompensados y vivirÃ¡n eternamente en un universo sin miedo.

Nuestro mundo se ha convertido en un lugar inseguro para vivir. Los miedos se multiplican dÃ¡a a dÃ¡a: miedo al calentamiento global, a un ataque biolÃ³gico, a una guerra genocida, a terremotos, a tsunamis, a bombas nucleares, al sida, a ser asaltada o violada. La pandemia de la COVID-19 ha incrementado exponencialmente el miedo: miedo de abrazar, de acercarnos, de salir. Las enfermedades se multiplican. Solo en Estados Unidos se reportan mÃ¡s de 82 millones de personas con enfermedades relativas al corazÃ³n y diez millones con osteoporosis. Â¿SerÃ¡ esto el resultado del miedo, de cultivar â??corazones apocadosâ? y â??rodillas endeblesâ? (vers. 3 y 4). Los periÃ³dicos reportan muertes masivas, enfermedades virales que se cobran miles de vidas. Al momento de escribir, la COVID-19 se ha llevado la vida de mÃ¡s de 6.000.000 de personas. Una pandemia terrible estÃ¡ impactando psicolÃ³gicamente nuestra cultura, pero no necesitamos contagiarnos de la ansiedad. Necesitamos aprender a escuchar una voz por encima de tanta amenaza: la voz apacible y protectora de Dios. Es mejor alabar a Dios que quejarse.

ConvirtÃ¡monos en mensajeras de esperanza y fe. Si un virus microscÃ³pico ha puesto al mundo entero de cabeza, Â¿te imaginas lo que puede hacer un grano de mostaza de fe? Animemos a quienes nos rodean, fortalezcamos las manos cansadas y afirmemos las rodillas endebles; pronto entonaremos el himno de victoria, pronto diremos: â??He aquÃ¡, este es nuestro Dios, le hemos esperado, y nos salvarÃ¡; este es JehovÃ¡ a quien hemos esperado, nos gozaremos y nos alegraremos en su salvaciÃ³nâ? (Isa. 25:9). Hagamos de nuestro viaje a Sion un viaje real: ensaya el himno que le cantarÃ¡s a JesÃºs en la Tierra Nueva.

**Â¡DesconÃ©ctate de las malas noticias y conÃ©ctate con las buenas nuevas de salvaciÃ³n!**